

# EL UNIVERSAL.

Madrid miércoles 23 de febrero de 1814.

Santa Marta V. y Mr. y Sta. Margarita de Cortona. = *Quarenta Horas en el Oratorio del Caballero de Gracia.*

## AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

**ORDEN DE LA PLAZA.** = Servicio de Plaza, segundo infantería de Soría: Patrullas, Rey de línea: Capitan de Hospital y servicio de provisiones idem.

No siendo útiles ni necesarios los restos de las obras de fortificación que dexaron los enemigos en el Buen-Retiro, y justo el separar, de la memoria del heroico pueblo español objetos tan desagradables, el comandante de Zapadores, baxo la direccion del de Ingenieros, pasará inmediatamente á verificar su total demolicion, dexándolo todo en el ser y estado que se hallaba antes de la irruccion de los vándalos.

Para economizar á la hacienda pública la gratificación que de ordenanza debe darse á los Zapadores que se emplean en tales trabajos, dispondrá su comandante que lo verifiquen como por ensayo de su instituto y en clase de ejercicio.

Los materiales que se extraigan, se apilarán con separacion de artículos, formando á su tiempo el correspondiente estado, para que dando parte al Gobierno, se invierta su valor segun sus órdenes; y si para custodiarlos necesitase algun auxilio de guardia la solicitará del sargento mayor de la plaza, quien la dispondrá del cuerpo á quien pertenezca.

Si se encontrasen algunos artículos de artillería, serán entregados al comandante de esta arma.

De orden de S. A. la Regencia de las Españas se reconocerá por Teniente General de los ejércitos nacionales, y Capitan General de Castilla la Nueva, con absoluta independencia del general en jefe del 2.º ejército, á cuyo distrito pertenecía antes la referida provincia, al Sr. D. Pedro Villacampa, gobernador de esta plaza.

Mañana debe celebrarse Consejo de guerra de oficiales generales para juzgar la causa del teniente coronel Don Vicente Nuñez, primer ayudante que fué de esta plaza, acusado de haber permanecido en ella con los enemigos. A las 8 y  $\frac{1}{2}$  se dirá la misa de Espíritu Santo en la iglesia de San Ignacio por el capellan del regimiento de la Princesa, y despues se juntará el Consejo en la casa alojamiento del Excmo. señor capitan general de esta provincia, y estarán prontos los testigos para comparecer en él si fuese preciso, á fin de satisfacer las dudas que sobre sus declaraciones puedan ofrecerse. El reo estará pronto para presentarse en el Consejo si fuese necesario ó lo pidiese.

### DECRETO XLIII DE LAS CORTES.

Continúa el Reglamento de los núm. anteriores.

XXXII. Quando los intendentes de ejército no tengan caudales suficientes para el pago de los suministros que se pidan en especie, la junta y las respectivas comisiones de los pueblos los aprontarán sin dilacion; y á fin de que los vecinos de quienes se exijan de pronto no sufran solos todo el gravámen, se calculará el valor total de los suministros en dinero, y se repartirá su importe entre todos los vecinos á proporcion de sus haberes y ganancias, para que todos ayuden á llevar una carga que á todos corresponde, y no la sufran solamente los artesanos y labradores; y una vez recaudado dicho importe, se reintegrará á los que hubiesen aprontado los víveres el valor de estos, haciéndoles la rebaja de lo que les tocasse pagar, con arreglo al repartimiento que se hubiese practicado.

XXXIII. Cuidarán las comisiones de partido y de los pueblos que no haya motivo de quejas por parte de los oficiales que comandan las tropas, ni de los subalternos ó soldados, ni de las partidas de guerrilla; y quando se cometa algun exceso notable, ó se hiciesen vexaciones á algunos vecinos ó á los pueblos, darán noticia al respectivo jefe y á la junta de la provincia para que solicite el remedio de la autoridad correspondiente.

XXXIV. Las juntas de provincia deberán tener copias exáctas de las revistas mensuales de comisario en todos los ramos del ejército, enviando la junta un comisionado que asista con el comisario al tiempo de

pasarlas, para que de este modo no haya ni aun pretexto de excusarse, si por descuido faltase alguno de los suministros que deben hacerse, y se eviten tambien otros males mayores.

XXXV. Si en el destacamento, cuerpo ó partida que se halle en algun pueblo no hubiese comisario, podrán y deberán las justicias ó comisiones intervenir en las listas, para que se proceda con exáctitud, y no haya fraudes.

XXXVI. Correrá la inspeccion inmediata de los hospitales militares del pueblo en que se sitúe la junta, y de los que se formen de nuevo para la tropa, á cargo de las propias juntas de la provincia; pero se encargará el cuidado del hospital á clérigos seculares ó regulares, que desempeñen los oficios de contralor, comisario de entradas, enfermeros, ó qualesquiera otros destinos, que sobre ser propios de su carácter de beneficencia y caridad, los servirán sin gasto alguno con la mayor pureza, y con ahorro considerable de los fondos públicos. El contralor zelará que los médicos, cirujanos y asistentes, que tambien podrán ser clérigos seculares ó del estado regular, cumplan en los hospitales sus respectivas obligaciones, haciendo que haya aseo y limpieza en ellos. (Se continuará.)

### PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

*Diario de Madrid del 22.* - Concluye la carta joco-seria del impertérito Xaramillo. *Atalaya de la Mancha*, núm. 65. - Continúa la contestacion á la junta de Censura del núm. anterior. - En artículo comunica-

do se pregunta qué han hecho de notable las Cortes últimas.

*Abeja madrileña*, núm. 32. - En política se discurre relativamente sobre las cosas de América y su insurreccion.

*Redactor general de España*, núm. 114. - Variedades... Contiene una representacion á la Regencia sobre cátedras de Constitucion.

*Tribuno del Pueblo Español*, núm. 7. - Continúan las observaciones sobre los difidentes á la patria. - Continúa el informe de la comision de Hacienda al Congreso.

*El amigo de las leyes*, núm. 19. - Algunas ideas de geografia fisica de España para la nueva division en provincias. - Carta de D. Antonio Mourinho de Pazos, obispo de Pati, al Cardenal obispo de Sigüenza D. Diego Espinosa, inquisidor general; copiada del original.

*Procurador general de la nacion y del rey*, núm. 38. - Contiene quatro artículos comunicados: en el 1.º habla de las secretarías del Despacho: en el 2.º reproduce la causa de Audinot, suponiendo infraccion del artículo 243 de la Constitucion; en el 3.º cuenta una anécdota de Polonia; y en el 4.º habla del señor Martinez de la Rosa.

### NOTICIAS NACIONALES.

#### PRIMER EJERCITO NACIONAL.

*Estado Mayor. Quartel general de Vich.*

*Orden general para el 8 de febrero de 1814.*

El señor general en jefe de este ejército se ha servido dirigir á las tropas que lo componen la siguiente proclama.

Soldados del primer ejército, benemé-



ritos defensores de la causa de la independencia, vuestro enemigo está en completa retirada. Las huestes que con tanto esfuerzo habeis contenido hasta ahora, desistiendo de dominar nuestro hermoso suelo, marchan presurosas á defender su propio país. Ya no tendrán mas la actitud de invasoras. Ya la desolacion y las calamidades con que afligieron á toda la Europa, amenazan actualmente á su decantado imperio.

La adjunta proclama del general Habert os hará venir en conocimiento del miserable estado á que se ven reducidos vuestros contrarios. Comparad su lenguaje con el que hace un año usaban vuestros enemigos. Ved en él su humillacion; ved como se quejan de que no se ha admitido una paz que ellos mismos han ofrecido. Efectos son estos de vuestra inalterable constancia, de vuestros inimitables esfuerzos.

Por mi parte jamas he dudado un momento del éxito feliz de nuestra lucha. A compañeros de armas vuestros con quienes militaba en el condado de Niebla en 1810, época en que estaba invadida casi toda la península, dije en abril del mismo año lo siguiente: *batareis al enemigo: será arrojado de España, y buscaremos con vuestras armas en Francia á nuestro legítimo soberano Fernando VII si antes no posee el trono que le defendemos.*

Veo con complacencia verificados mis deseos, y observo con la mayor satisfaccion que el resultado ha correspondido á la magnitud de nuestros sacrificios, á la grandiosidad de nuestra noble y magnánima determinacion.

Sin embargo, ahora mas que nunca es necesario redoblar nuestros esfuerzos para acabar con un enemigo que intentó nuestra esclavitud y anonadamiento: ahora mas que nunca es indispensable continuar la empresa gloriosa á que nos decidimos, hasta que nuestro legítimo Gobierno indique el fin de nuestra venganza, que será quando quede satisfecho el decoro nacional, el justo orgullo de una nacion heroica y generosa como es la nuestra. — *Francisco de Copons y Navia.*

*Proclama del general Habert.*

Exército imperial de Aragon y Cataluña. Segunda division. — Barcelona 1.º de febrero de 1814. — Orden del dia. — Soldados de la segunda division. — La defensa de Barcelona ha sido puesta en nuestras manos; y sabremos responder á la confianza que el Emperador y S. E. el mariscal duque de Albufera nos han manifestado. El enemigo no quiere la paz; sepamos pues hacerle la guerra con constancia, y de este modo podremos forzarle á aceptar condiciones que sean honrosas para todos. — Barcelona es la capital de una provincia, cuyos habitantes son conocidos desde largo tiempo por industriosos y militares. Los ojos de los franceses estan fixos en Barcelona. Es un punto importante; y sobre todo para nuestros enemigos: defendámosle, pues, con el valor que han manifestado siempre los exércitos de Aragon y Cataluña. Tres sitios memorables han aumentado la celebridad de esta plaza: unamos nuestro nombre al quarto. Un gran capitán defendió á Génova, y el diario de este sitio pasará á la posteridad. La similitud de circunstancias y la posicion topográfica indican el modo con que debemos obrar. Tenemos á nuestra vista el exemplo de una temeridad valerosa, que debemos imitar, como la única en que se cifra el verdadero honor. — Tal vez la paz nos hallará en medio de nuestra defensa, y nuestra mayor gloria quando entremos en nuestra patria será gozar de la dicha de oír que se nos dice: ved ahí los valientes que han defendido á Barcelona. — El general de division comandante de la baxa Cataluña. — *Baron Habert.*

*Bloqueo de Tortosa 15 de febrero de 1814.*

*Dia 13.* Sin novedad. Se ha pasado un cazador de infantería, y nos ha asegurado que la tropa está ignorante de los grandes sucesos del norte; que tienen concluidos y cargados los ornillos, y que la racion del soldado se reduce á dos onzas de arroz, una de bacalao, otra de atun, y doce de pan: lo hemos visto, es de muy mala calidad, semejante á lo que dicen en Castilla, *perruna.*

*Dia 14.* Por órden del comandante general del bloqueo se ha variado el servicio: las avanzadas que hacian por compañías la 2.ª y 5.ª division en la torre de Condé y molino del Prior, se hace desde hoy por regimientos enteros.

*Dia 15.* Sin novedad hasta el medio dia. Se asegura que vienen tropas sobre el Coll del Alba, en donde aun conservan avanzadas los franceses: de esta manera se estrechará mas el bloqueo.

*Irun 18 de febrero de 1814.* — Soult está en la línea, y su exército se compone de 350 hombres de infantería, y 400 de caballería, de los cuales 40 son conscriptos, Reylle está encargado de la defensa de Bayona, cuya guarnicion se compone de 60 hombres. Las tropas combinadas empezaron á moverse, dirigiéndose hácia la derecha. Muchos hay que se imaginan vastos proyectos, y están persuadidos que los ingleses no paran hasta ponerse en comunicacion con los aliados, ó á lo menos hasta Burdeos; pero atendida la inconstancia de la estacion, y que los caminos están enteramente impracticables, no puede menos de conjeturarse que las operaciones del Lord se limitarán á obligar á Arispe á que se aleje de Baygorry, desde donde no dexa de incomodar bastante, adelantar algun tanto la línea, y estrechar á Bayona. Para este efecto se cree son llamadas dos divisiones españolas que deben llegar de hoy á mañana, y esperarán aquí ultteriores órdenes.

Hace diez días que en Bayona les faltan los papeles públicos de París.

*Vitoria 19 de febrero.*

Los papeles franceses que hemos recibido alcanzan hasta el 5 de este mes. Se esfuerzan por hacer creer que los aliados al invadir el territorio sagrado, cometen los mayores excesos: que en la costa de Vizcaya pierden muchos buques los ingleses: que no tienen víveres, y que tienen muchos enfermos: que en Castilla se levantan 600 hombres para asegurar la independencia de los españoles, porque subsiste entre ellos y los ingleses la enemistad y desunion. Esperan los franceses en todos los departamentos proclamas exhortando á los naturales á armarse para defender sus hogares; y los poetas hacen tambien coplejas que publiquen al propio objeto: traen á colacion las invasiones que ha sufrido la Francia en otros siglos, y se valen de todos los medios imaginables para contener y evitar el descontento de los pueblos. Nos parece que no desagrada á nuestros lectores que copiemos aquí literalmente algunos de estos arículos.

*Journal de l'Empire.* Chalons se defiende y hace muy bien, porque los enemigos talan quanto encuentran. Dice un particular llegado de la aldea de Vellevevre que han cometido toda suerte de excesos, y que despues de haber robado allí quanta plata habia y maltratado á todo el mundo, no satisfecha su rabia brutal, han arrancado las cortinas de las camas y ventanas, quemando todos los muebles, y derramando el vino despues de bien llenos de él. *Se necesita para estos señores pan blanco, aves, licores, &c. Hacen horribles requisiciones, y*

*quando piden á los corregidores, al instante los ponen la pistola al pecho. No habrá paisano que no se una á las tropas francesas tan pronto como nos dexen libres, porque vale mas perecer, que ser conducido á garrazos por la soldadesca alemana.*

*París.* — Despues de una pomposa relacion en que se supone que 200 dragones acuchillaron á 300 infantes y 100 caballos enemigos cerca de Langres, añade, este valor de nuestras tropas y los paisanos que se han unido á ellas es propio del grado de exaltacion en que estan los ánimos. No se trata solamente de sostener el honor de nuestras armas, no de conservar sin mancha el depósito de la gloria nacional, sino nuestros bienes, nuestros hogares, nuestras familias, nuestra propia existencia, la de nuestras mugeres y nuestros hijos lo que tenemos que defender. A los males de la guerra, males que no pueden evitarse aun quando se hace con disciplina y moderacion como se acostumbra entre pueblos civilizados, añade el enemigo con alma tranquila todos los excesos de una licencia de que en vano se intentaría disculpar sus atrocidades. La mayor moderacion que los enemigos observan en el país que ocupan, es poner en requisicion las mugeres y doncellas que les acomoda, y si al cabo de algunos dias vuelven con vida al seno de sus familias, tienen que ser reemplazadas por otras. ¿Y habrá franceses tan ciegos, tan insensatos que se dexen alucinar por los engaños groseros y vergonzosos con que intentan seducirnos nuestros enemigos? (*Cor. de Vit.*)

*Vich 18 de Febrero.* — Los exércitos 1.º y 2.º se hallan en las inmediaciones de Barcelona; y la esquadra inglesa, compuesta de 18 buques de guerra, entre Mataró y Arens de mar. (*Cart. part.*)

*San Juan de Luz 18 idem.* — Parece que el ilustre Duque trata de franquear el Adour y avanzar hasta Pau. Todos los generales estan en la línea. (*Cart. part.*)

## VARIEDADES.

### ARTICULO COMUNICADO.

Siempre se ha considerado como uno de los primeros objetos de la moral el dar la direccion mas oportuna á lo que comunmente se llama *espíritu público*. Si en todos tiempos ha debido ser esta una de las principales ocupaciones de la filosofia, en ninguno es tan necesaria y urgente como en el actual en que se halla nuestra amada patria. Harto notoria es la existencia de los dos famosos partidos que agitan y dividen al generoso pueblo español. Demasiado ciertos son los males que le han ocasionado; pero aun es mucho mas indudable, que si no se consigue cortarlos y atajarlos, le conducirán irremediamente al colmo de las desgracias á que puede llegar una nacion, á saber, la anarquía.

La historia de las vicisitudes humanas nos manifiesta claramente que jamas ha existido revolucion alguna en un pueblo, sin que se hayan dexado aparecer facciones que han dividido el *espíritu público*. Estoy muy lejos de creer que el nacimiento de estas sea debido ni á la ignorancia ni á la mala fé. Su origen le considero mas puro y mas natural. Ninguna de ellas ha tenido por mira el oponerse á la mayor felicidad del estado, ni el contribuir á la ruina y disolucion de él, aunque generalmente haya sido este su resultado.

Si reflexionamos atentamente sobre lo que se llama *patriotismo* ú amor á la patria, nos convenceremos de que él ha servido de fun-



damento á todos los partidos. Yo veo que el amor á la patria se compone de dos diferentes principios igualmente loables. "El 1.º estriba en un cierto respeto, veneracion y apego á la forma de gobierno, baxo la qual han vivido los hombres por largo tiempo; y el 2.º en un ardiente y sincero deseo de hacer mas feliz la suerte de sus conciudadanos." Sin respetar las leyes establecidas, y sin obedecer á los magistrados, nadie puede llamarse buen ciudadano; y sin ansiar que se acreciente por todos los medios posibles la prosperidad de su pais, ninguno es acreedor al nombre de perfecto patriota.

Mientras los hombres viven en tiempos pacíficos; mientras el Gobierno se halla asegurado sobre las bases de la justicia: mientras todos los miembros de la sociedad ven conservada su *propiedad*, defendida su *libertad*, y precavida su *seguridad*, entonces los dos principios referidos se asocian con facilidad, y corren espontaneamente á un mismo fin. Pero en las épocas de revolucion en que los desórdenes y trastornos en todas las partes del régimen político se manifiestan á las claras: quando un descontento casi general anhela por el remedio de los males que afligen al estado, entonces estos mismos dos principios conducen á los hombres por dos distintos caminos, que ambos pueden alejarlos mas ó menos del verdadero que debia guiarlos á la *felicidad pública*. Entonces es quando apenas basta la sabiduría mas acendrada para hacer conocer al *verdadero patriota* en qué casos debe defender la forma del antiguo sistema de gobierno, y en qué otros debe ceder al espíritu de innovacion y de reforma.

Contraigamos estas observaciones á la nacion española. Asaltada insidiosamente por un extranjero, gefe de una turba de esclavos guerreros; despojada alevosamente de su legítimo monarca: agoviados sus pueblos con el imponderable peso de una guerra cruel: disueltos y dislocados todos sus poderes políticos; y en una palabra, constituida toda ella en una perfecta y lastimosa anarquía; esta magnánima é incomparable nacion alzó el grito, aterrador de los tiranos, sancionó solemnemente los derechos sacrosantos de ente social, y estableció las incontrastables bases sobre que debia descansar su futura felicidad; en una palabra, formó una admirable Constitucion.

Véase aquí ya el crítico momento en que los españoles, todos verdaderamente patriotas, van á seguir los dos diferentes principios que constituyen el amor á la patria. Unos van á respetar las antiguas instituciones, y á mostrarse temerosos de la admission de las innovaciones. Otros, convencidos de la necesidad de estas, van á proponer las leyes mas conformes á un sistema regenerador.

En tanto que esta division de opiniones se ciñó á los límites de una franca y sincera discusion en que se ventilaban las materias que tenían una conexión inmediata con el interes nacional, esta libre comunicacion de luces y de ideas no pudo ser nada perjudicial. Antes por el contrario, debia servir para acrisolar mas y mas ciertas verdades, y para hacer que los representantes de la nacion fuesen adquiriendo todo aquel tino y discrecion de que necesita un sabio legislador.

Pero desde que el *espíritu de partido* empezó á reynar en los raciocinios; desde que se inventaron dos voces para designar los que tenían opuestas ideas, el *espíritu público* encontró nuevos alicientes para corromperse, y la felicidad nacional nuevos obstáculos para cimentarse. El fanatismo, ali-

mentado y mantenido por la ignorancia: la ilimitada desconfianza, que no se atreve á salir del sendero trillado de la costumbre: el detestable egoismo que se sirve de las innovaciones, como de otros tantos instrumentos de su peculiar interés: todos estos, á quien yo llamo *genios del mal*, se han abanderado en el uno u el otro partido.

¡O amada patria! tú vas á ser el teatro de una guerra de opinion, tan funesta como la de las bayonetas. Tú vas á ver que *liberal* y *servil* van á ser dos insignes estandartes á los que se acogerán los que quieren combatir abiertamente con sus conciudadanos. El odio, los rencores, las tramas, las intrigas, todo va á ponerse en movimiento para exterminarse mutuamente; y anhelando levantarse el uno sobre las ruinas del otro, solo conseguirán destruir la moral pública, y viciar aquel puro amor que tus hijos te han mostrado en todos tiempos.

En efecto, ¿no hemos visto que el principio de aprobacion ó reprobacion de las acciones se ha derivado de la especie de partido que siguen los individuos? ¿no hemos visto que sin exámen, sin conocimiento, y aun sin la material lectura, se han despreciado los escritos de aquel que se ha supuesto del contrario bando? ¿no hemos visto que el hombre de mas sanas intenciones, el mayor amigo del bien de su patria ha sido perseguido por los llamados *serviles*, y viceversa? *To soy liberal*, ha proclamado el ignorante faccioso y turbulento, que entregado á los sueños de una fantástica igualdad, no ha querido reconocer otra autoridad que la que obra conforme á su ideal felicidad. *To soy servil*, no se ha desafiado decir el filósofo sabio y despreocupado, que consultando la historia de la naturaleza humana, no encuentra mayor bien que la tranquilidad de la sociedad... ¡Insensatos! ni aun saben lo que quieren significar los nombres que les sirven de divisa. ¿Y son estos los que aman sinceramente el bien de su patria...?

Abrid, necios entusiastas del error y la pasion, abrid los anales del mundo, y hallareis los aciagos y funestos resultados del furor de los partidos. Allí vereis, que en los tiempos en que la ominosa discordia ha levantado su terrible cabeza, han sido rotos hasta los mas estrechos vínculos sociales: que la violencia de los partidos, una vez llevada al extremo, se ha resistido á todo paliativo, no ha admitido compostura; y exigiendo demasiado, han quedado sin esperanza de remedio ciertos abusos, que, con una prudente moderacion, hubieran podido disminuirse ó destruirse. Allí vereis, que este perpetuo combate de opiniones, ha producido las contradicciones mas chocantes en las costumbres publicas; y en fin, que en semejante estado, una nacion no es otra cosa que un conjunto de hombres infelices, que pasan su vida en atormentarse unos á otros, hasta que llega el fatal momento en que, entre crueldades sangrientas, el un partido extermina al menos poderoso, que ha solido ser el mas racional.

Tal es el quadro que nos presentan todos los pueblos de la tierra que nos han precedido; y tal es el que nosotros presentaremos á las generaciones futuras, si con tiempo y oportunidad no nos dedicamos á sofocar la loca manía de llamarnos *serviles* ó *liberales*.

Lejos de todo hombre sensato la idea de que hayan podido traer alguna utilidad real y efectiva los bandos y partidos quando ya han degenerado hasta el extremo. Es indudable que á las veces el deseo ardiente de hacer triunfar nuestra opinion sobre la de los demas, suele dar un impulso mas vigoroso á nuestras operaciones. Pero ¿será por

esto prudente el seguir un móvil que por casualidad produce un resultado ventajoso? Si obrando por espíritu de partido acertamos una vez, mil y mil otras nos equivocaremos en nuestros juicios.

Es antipolítico, oigo decir á algunos, el querer anonadar los partidos en un gobierno libre. Aun mas añaden, es imposible conseguirlo quando la libertad comienza á sentar sus fundamentos en una nacion antes esclava.

Los que así declaman, confunden la política con su antojo, y la imposibilidad con la dificultad. Si existe, como es indudable, un *principio de utilidad general*, que debe reglar nuestras acciones; si este debe servir de base á nuestros raciocinios, es un absurdo el creer que pueda haber un tiempo y unas circunstancias particulares en que sea menester apartarse de este principio y seguir á ciegas otro rumbo que sea susceptible de desearriarse. Esta sería la consecuencia que habria que deducir en la hipótesis de los amantes de los partidos; pues siendo imposible que entre ideas contrarias haya dos que sean igualmente conformes á la razon, por precision debe suceder que un partido á lo menos sea el destituido de ella. ¿Y que diremos, quando, como generalmente sucede, ambos se extravían con frecuencia del camino de la verdad?... Yo no sé que pueda prescribir la política ó la ciencia del gobierno, el que se tolere el desorden y la division, quando su fin debe ser establecer el orden y la union.

Hay otros que estan persuadidos á que estos movimientos intestinos hacen que las almas conserven toda aquella energia que es necesaria para no olvidarse de lo que prescriben los deberes de ciudadano, y para tener siempre ante los ojos los derechos de la nacion.

Si esta rivalidad no estuviese fundada en formal partido, yo la admitiria hasta cierto punto, en un estado que tiene asegurada su libertad, y que no se halla con un enemigo exterior con quien combatir; pero sostener esta fermentacion en medio de una guerra en que los intereses deben ayudarse para oponernos al que intenta destruir nuestra independencia, me parece sumamente descabellado.

Al anunciar mis votos para la union y el buen orden: al manifestar mis deseos de acabar con el *espíritu de partido*, no ha sido mi intencion el condenar todas las ideas del uno ú del otro; y mucho menos he llegado á persuadirme que pueda conseguirse una absoluta, total y perfecta conveniencia y concordancia en las opiniones de todos los hombres que componen nuestra monarquía. Yo sé que, como lo observa el célebre Beccaria, "es imposible sujetar la accion tumultuosa de los hombres á un orden geométrico en que no haya ni irregularidad ni confusion." Mientras que la conservacion del orden social haya de mantenerse á expensas de los sacrificios de los miembros que han de disfrutarle, siempre habrá que luchar contra la ignorancia la maldad que rehusará contribuir con lo que les toque. Nunca faltarán, por desgracia, hombres perversos ó estúpidos que se opongan á las miras mas saludables y benéficas del sistema social.

Mas si esta completa perfeccion es inasequible, atendida la flaqueza humana, ¿desmayarán por esto los hombres ilustrados en esforzarse á proponer aquellos medios que puedan en lo posible uniformar el *espíritu público*...? y si no pueden conseguirlo por un medio directo, ¿no les será permitido valerse de los indirectos?



Ved aquí, españoles, el fin que me propongo. Quisiera que no se diese el hombre de *partido* á la mera diversidad en el modo de pensar. Un solo medio indirecto me parece que sería suficiente para obtener este resultado: á saber, el desterrar de nuestro lenguaje las dos palabras de *servil* y *liberal* como denotando la clasificación de dos partidos; estas dos voces, cuya acepción común es muy diversa de lo que quieren significar. En el idioma del pueblo *liberal* es sinónimo de *impto*, *perturbador* y *despreciador de nuestras costumbres*: y *servil* lo es de *ignorante*, *egoísta* y *bien hallado con los abusos*.

Agítese, en buen hora, libremente los intereses de nuestra sociedad: sirva la libertad de la prensa para saber el voto de todo ciudadano; pero destiérrese de una vez la idea de que la pluma de un español se mueve por espíritu de *servilismo* ó *liberalismo*. Bórrense, vuelvo á decir, estas palabras de la nomenclatura del *patriotismo*. ¡Quantas mas verdades habria en los escritos del día, si el tiempo que se ha invertido en zaherir y censurar la conducta de unos y de otros partidarios, se hubiera dedicado exclusivamente á investigar la conveniencia ó inconveniencia de sus razones, con el bien y felicidad de la patria!

Brille la *imparcialidad* en nuestras discusiones: sea el amor á la patria el móvil de nuestras acciones; y sea la *felicidad pública* el necesario resultado de nuestras operaciones. Unámonos todos para ahogar y confundir esos nombres odiosos, inventados para nuestro mal. Si en nuestra revolucion hay hombres, que, irritados con las desgracias, se complacen en las convulsiones, en los desórdenes y en toda clase de excesos; si los hay obstinados en sus perniciosas preocupaciones y envejecidos errores, combatámoslos denodadamente con las solas armas de la *instrucción* y del *ejemplo*. ¿Puede haber una ocupacion mas digna de los sabios patriotas, que la de predicar la unidad de sentimientos?

Ahora, mas que nunca, necesita la nacion que se la ilustre sobre sus verdaderos intereses. Las nuevas instituciones que sus representantes la van ofreciendo, necesitan la recomendacion de las luces y el saber. Inspírenos amor al orden y confianza en el paternal Gobierno; y no lo dudemos, tendremos el consuelo de ver que los descontentos, abjurando sus odios y rencores, abrirán su alma á una alhagüenia esperanza, y á todos los sentimientos dulces y consoladores. ¡Ojalá, que sometidos todos á los consejos de la razon y del propio interes bien entendido, vengan á reconocer que para ser felices, para asegurar el reposo, la duracion, la gloria y la prosperidad de la patria, es preciso reunirse todos al rededor del Gobierno, establecido por la *Constitucion*, mantenerle, fortificar á porfia todos sus resortes, y dar el *precepto* y el *ejemplo* en el respeto y obediencia á las leyes del Estado! = M. G. D.

#### OTRO.

Señor Radactor del *Universal*.—Muy honor mio: A fin de que el pueblo ilustrado de esta corte quede enteramente convencido de la conducta observada por los músicos del regimiento infantería de línea 2.º de la Princesa de mi mando, que tan injustamente se censura en el *Universal* de 20 del actual, se servirá vd. insertar en su periódico el adjunto oficio del Excmo. Sr. Gobernador Don Pedro Villacampa, quedando de V. S. S. S. Q. S. M. B.—Manuel de Ena.

He recibido la sumaria que V. S. se sirve di-

rigirme en fecha de ayer, por la que resulta ser los acusados de las heridas dadas en la noche del 13 al farolero Juan Martinez criados de los guardias de corps, y para que se continúe, la dirijo con esta fecha al Excmo. Sr. conde de Castel-Florido.

Con la misma y para la satisfaccion que V. S. reclama, y á que son acreedores los músicos del cuerpo de su mando; digo al alcalde constitucional conde de Motezuma lo siguiente.

Consecuente al oficio de V. E. de 14 del corriente, en el que se sirvió trasladarme el parte que le dió el regidor del cuartel de Afligidos D. Manuel Puertolas, acusando á los músicos del regimiento infantería 2.º de la Princesa de haber sido causantes de las heridas dadas al farolero Juan Martinez, mandé formar la sumaria de que acompaño á V. E. copia: por ella resulta no haber sido los tales músicos, y piden como es justo, contra los acusadores la debida satisfaccion: recae precisamente en unos militares de acreditada conducta, ciudadanos pacíficos, los mas de ellos casados, atendiendo á sus obligaciones, viviendo en amor y union con sus mugeres (que, como V. E. sabe, no es lo mas común en estos tiempos), y se ven vulnerados, tratados de delinquentes, y publicada su calumnia en el *Universal* de hoy: su derecho natural exige imperiosamente que se desdiga esta nota, como espero de la rectitud de V. E., por cuyo conducto regularmente habrá llegado á noticia de los Editores.

Son bien notorios mis deseos de guardar la mejor union y fraternidad con todas las autoridades constituidas; pero noto en V. E. que trata de separarse de ella en quantos oficios me pasa: apenas le rinden á V. E. un infundado parte contra un militar, dándole un valor de que carece, parece se gloria de pasármelo: en fecha de 9 del corriente se atrevió V. E. decirme, que habiendo sido demandado ante V. E. para juicio conciliatorio el capitán D. Juan Lacarte, le hiciese entender compareciese á la hora que señalaba, y que de no, le pararia el perjuicio que hubiese lugar. Amante de la paz, contesté á V. E. lo que á la letra copio. — Doña Maria Gonzalez Vigil es muger del capitán Lacarte, como V. E. dice en su oficio de este día; y es muy extraño que al mismo tiempo que lo clasifica V. E. de militar, me pida concurra á su juzgado para el acto de conciliacion que exige D. Manuel de Toyos: creo seguramente que las muchas atenciones en V. E. le habrán distraído á no parar la consideracion en ello; pero espero que reflexionado, se sirva decirle á Toyos, que los militares se demandan ante mi juzgado.

Ni V. E. se ha servido contestarme, ni el demandante ha parecido, y la clase distinguida de ciudadanos militares, contra lo dispuesto por la Constitucion y las leyes, la veo atacada repetidamente por V. E., no pudiendo prescindir de decirle vuelva su bondad al orden de concordia que debe dirigir las operaciones de las autoridades constituidas; y dando la satisfaccion que merecen, y reclaman los músicos de la Princesa, prevenga á los señores regidores que en sus partes sean mas extensos y circunspectos, y no hollen impunemente la opinion del soldado, que en su clase, tiene tanto orgullo como nosotros en la nuestra.

Todo lo qual digo á V. S. para que se persuada, que así como será inexorable con el militar delincuente, será igualmente defensor de su inocencia mancillada. — Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 20 de febrero de 1814. — Pedro Villacampa. — Sr. Coronel del regimiento infantería 2.º de la Princesa.

#### OTRO.

Señores Editores del *Universal*: Un sugeto residente en la capital de una provincia, reconociendo la peligrosa maquiavélica trascendencia de la declaracion espontánea del que se nombra general Audinot, publicada oficiosamente en un periódico de esta corte, me remite el quadernito del estado militar del imperio frances para el año 1813, impreso en París por F. L. Maillet, para que se vea por él que ni entre los

generales de division, ni entre los de brigada, ni en clase de ayudantes comandantes, ni en la de coroneles de ninguna arma, ni aun en la marina se halla ninguno de los nombres de Audinot, Clairfayt, Kanpoult y Desscart, citados en aquella declaracion; siendo bien raro que entre tantos oficiales generales como tiene la Francia no haya ninguno de estos apellidos; pues si bien hay un general Audinot, es este el mariscal con titulo de duque. Siendo pues falsa la identidad de empleo y de persona, se ve ser una trama urdida por la perversidad, ó bien que el presunto Audinot es un impostor aventurero que la ha fraguado para librar su pellejo ó sacar partido delatándola.

Sírvase vd. publicarlo en su periódico, y tener de manifiesto el citado librito titulado: *Etrennes militaires pour l'année 1813*, que á este fin le acompaño, para que quantos quieran, puedan pasar á cerciorarse á su oficina de vd. de la verdad de lo expuesto, lo que le agradecerá este su servidor. = L. M.

NOTA. Los Editores del *Universal*, despues de agradecer como es debido el zelo del autor del artículo anterior, manifestamos con placer haber llegado tambien á nuestras manos otra exposicion oficial inserta en el Observador de Segura de 19 de este mes, publicada en Murcia de orden del señor Gefé político, quien con acuerdo de la Diputacion de aquella provincia, lo mandó insertar en todos los papeles públicos de dicha capital; esta exposicion, pues, coincide en todo con el artículo anterior. Por tanto, no creemos necesario copiarla á la letra, ni buscar otros datos mas positivos para garantir la verdad de quanto queda expuesto que la Guia militar francesa del año de 1813, que se manifestará original en la oficina de redaccion de este Periódico al que quiera desengañarse por sí mismo de la infame perfidia de los que quisieran envolvernos en una revolucion, comprometiendo la opinion de los mejores ciudadanos.

#### AVISOS.

En la mañana del 21 se perdieron unos papeles muy interesantes al bien general, pertenecientes á un plan para el estado mayor de los ejércitos, y observaciones relativas al mismo plan, en varios pliegos de papel sueltos, y numerados desde el 1 hasta el 6. — Se perdieron desde la calle de Juanelo, la del Estudio, la de Toledo, por baxo de los portales de ésta y los dela mano izquierda, en la plaza de la Constitucion hasta la calle Mayor. — Se suplica á la persona que los hubiese hallado, se sirva entregarlos en la librería de Perez, calle de las Carretas, donde, si se exigiese, se dará una gratificacion.

Observaciones sobre la dificultad de la Ortografia castellana, y método de simplificarla: por D. Judas José Romo, canónigo de Sigüenza. Véndese en las librerías de Perez, Castillo y Fernandez. El autor examina la ortografia de un modo tan original como fundado, y sus ideas son muy apreciiables.

#### PUERTA DEL SOL.

Por un edecan del general conde de Penne, que llegó anoche á esta capital, se asegura haber pasado ya el Adour las tropas del 4.º ejército, y haberse rendido al general Mina el castillo de Jaca.

#### ERRATA.

En el núm. 52, pág. 205, col. 3.ª noticias de Madrid, donde dice *Dominguez*: léase *Maceda*.